

Una nota a la correspondencia de Valera: la fuente griega de una estrofa alemana citada por don Juan

JAIME SILES

Instituto Español, Viena

A José Luis Melena

El 16 de enero de 1893, don Juan Valera, que acababa de sufrir un desaire urdido contra él por altos dignatarios de la diplomacia vaticana ¹, era nombrado embajador en Viena. El 27 de febrero tomaba posesión, y el 21 de marzo presentaba sus credenciales ante S. M. Imperial. Unos meses después, el 29 de julio, escribe al dramaturgo Tamayo y Baus, refiriéndole, con todo lujo de detalles, los pormenores de la vida vienesa en sus vertientes frívola y social ². Y, entre otras amenida-

¹ Sobre los pormenores de este revés, motivado en parte por la prensa neocatólica, puede verse la carta a don Victoriano Agüeros, publicada por Carmen Bravo-Villasante en su *Vida de Juan Valera*, Madrid, 1974, pp. 268-271.

² Ambas vertientes, muy bien representadas en la correspondencia de Valera, han sido objeto de un divertido comentario de José Luis Cano, «Valera íntimo», recogido en su libro *Españoles de dos siglos (de Valera a nuestros días)*, Madrid, 1974, pp. 37-43. Lo frívolo aludido aquí es la siguiente información, tan del gusto de

des de carácter culto y galante, le comenta a don Manuel esta curiosidad: una comida, en la quinta de la viuda del librero Gerold, a la que asistieron, como invitados, «el Director de la Biblioteca Imperial, el escultor Zumbusch, autor del hermoso monumento de la Emperatriz María Teresa, y otros literatos y artistas»³, amén del propio Valera y una sobrina de la anfitriona «muy guapa, alegre, alta, ágil, y que trinca, baila, tira a la pistola, juega al billar y fuma cigarrillos con mucha gracia»⁴. «A los postres —continúa Valera— todos, con vasos en las manos, o de Champagne o de Chipre o de Malvasía, que se chocaban y eran el acompañamiento, se cantó a la redonda una preciosa canción báquica, música de Haydn. Es una estrofa sola —especifica— y en el que termina se bebe a su salud y vuelta a empezar, hasta que se bebe a la salud de todos. Me dijeron que las palabras de la canción son de una poetisa griega, llamada Praxila (sic)». Valera, que había aprendido el griego de una manera muy particular⁵, y que era un erudito o, cuando menos, un hombre de letras con intereses de erudito, como transparente su correspondencia aquí y allá⁶, notifica sus dudas al respecto: «Como no tengo aquí el “Corpus poetarum graecorum” —se lamenta— no he podido cerciorarme»⁷. Luego, transcribe el texto en alemán:

*Lebe, liebe, trinke und schwärme
Und bekränzte dich mit mir:
Härme dich, wenn ich mich härme
Und sei wieder froh mit mir.*

Valera: «Sólo de [prostitutas] con cartilla y regimentadas hay 30.000 en Viena, muy guapas en su mayoría. [Prostitutas] de afición (guárdeme V. el secreto) debe de haber lo menos 200.000; pero todas candorosamente.» Y guarda relación con su informe enviado al marqués de la Vega de Armijo, al que comunica el 28 de marzo de 1893, esta intimidad del emperador: «Lo más extraño que dicen es que S. M. Imperial y Real Apostólica hizo, años ha, un cruel regalo a su Augusta consorte, infundiéndole el morbo cantado por Fracastoro y que
in Latio per tristia bella

Gallorum irrupit, nomenque a gente recepit.

Convencida ella entonces harto dolorosamente de la infidelidad conyugal, no siente más en ir al tálamo; pero él se consuela con otras mujeres». Lo social, en fin, es la muy puntual y precisa descripción que hace de las nacionalidades y lenguas del país.

³ Cf. para el texto citado, como para los transcritos en la nota 2, *Correspondencia de don Juan Valera (1895-1905). Cartas inéditas publicadas con una introducción* de Cyrus C. DeCoster, Valencia, 1956, p. 199.

⁴ *Ibidem*.

⁵ Cf. A. Gallego Morell, «Notas a Valera», recogido en *En torno a Garcilaso y otros ensayos*, Madrid, 1970, pp. 65-66.

⁶ Cf., además del epistolario editado por DeCoster y citado *supra* en nota 3, el libro *Juan Valera: Cartas íntimas (1853-1897)*. Nota preliminar, estudio, edición y notas de Carlos Sáenz de Tejada Benvenuti, Madrid, 1974.

⁷ *Ibidem*.

Y lo traduce: «Vive, ama, bebe y sueña y corónate conmigo: entrístécete cuando yo me entrístezco y alégrate conmigo de nuevo»⁸.

A lo que se me alcanza, y por lo que he podido consultar, la estrofa en cuestión no es de Praxilla, sino que procede, más bien, de uno de los *carmina convivialia* griegos, al que corresponde casi (o sin casi) tal cual. La confusión con Praxilla puede explicarse por la intertextualidad que algunos de los fragmentos de ésta tienen con los *carmina convivialia*: sobre todo, el fr. 3 con el *Carm. Conv.* 14, y el fr. 4, con el *Carm. Conv.* 20. Dada su similitud (o la proximidad textual en alguna edición), el interlocutor de Valera bien pudo confundirlos. En cualquier caso, he aquí el texto griego⁹, del que la estrofa alemana, transmitida por Valera, parece ser exacta traducción:

σύν μοι πίνε συνήβα συνέρα συστεφανηφόρει,
σύν μοι μαινομένωι μάινεο, σύν σώφροσι σωφρόνει.

⁸ *Correspondencia...*, p. 200.

⁹ Cf. *Poetae Melici Graeci*, ed. de D. L. Page, Oxford, 1967, p. 477, n.º 902.